

**Serie: Aportes para el debate educativo**

# “El desafío de la escuela es encontrar en el aula el placer de aprender juntas/os”

**Entrevista al Dr. Philippe Meirieu**



*Instituto de Capacitación  
e Investigación de los  
Educadores de Córdoba*

**L**os días 27 y 28 de octubre de 2018 Philippe Meirieu visitó Córdoba. Tuvimos el honor de recibirlo en nuestra casa en el marco de una serie de conferencias y talleres organizados por la Universidad Pedagógica Nacional. Agradecemos especialmente la generosidad de dicha institución por posibilitar este encuentro.

A continuación compartimos la entrevista realizada por Gonzalo Gutierrez, director del ICIEC UEPC, en la que Meirieu nos invita a reflexionar sobre las complejidades de educar en la sociedad contemporánea, y la relevancia de enseñar mediante situaciones problemáticas que dialoguen con interrogantes y búsquedas de las/os estudiantes. Son valiosos sus aportes para considerar criterios que permitan construir dichas situaciones, atendiendo las particularidades de cada grupo, y de cada estudiante en un marco colectivo, desde una perspectiva ética y política comprometida con el derecho a la educación.

**G:** En primer lugar, quisiera agradecer su presencia y contarle que para nosotros, es un orgullo su visita al Iciec-Uepc. En esta entrevista, me interesaba conversar sobre algunos interrogantes que surgen al leer sus textos. En ellos aparece una formulación sumamente interesante, relacionada a la búsqueda de transformar el deseo de saber en deseo de aprender, que implica el trabajo de enseñar. ¿Podría ampliar para nosotros cómo entiende esta relación y qué desafíos plantea para el trabajo docente?.

**P:** Los psicoanalistas, los psiquiatras, nos dicen que todo niño siente el deseo de saber; pienso que la curiosidad, efectivamente, es algo natural en el niño pero el *deseo de saber* no se transforma espontáneamente en *deseo de aprender*. El *deseo de saber* es el deseo de saber hacer, es arreglárselas en lo inmediato, eso puede transformarse en el deseo de tener una teoría que cubra todas las lagunas y

permita comprender el mundo sin haber trabajado verdaderamente sobre un modelo de comprensión.

Hoy en día, con la multiplicación de todas las tecnologías, el *deseo de saber* no necesita materializarse en un *deseo de aprender*. Cuando un niño saca una foto y quiere que sea nítida, no necesita conocer las leyes de la óptica, mientras que cuando yo mismo era joven y quería hacerlo tenía que calcular la relación entre la profundidad del campo y el diafragma. Hoy es la máquina quien lo hace en mi lugar, por eso vivimos en un mundo que genera la sensación de que los niños pueden saber sin hacer el esfuerzo de aprender y de investigar. Ellos ubican su satisfacción en ese conocimiento inmediato de la misma forma en que buscamos un motor de búsqueda virtual. Es decir, tenemos la sensación que podemos saber de todo sin aprender, pero evidentemente lo que se busca en lo virtual no es conocimiento, es información que tenemos que re-interrogar, volver a cuestionar para poder ir más allá de lo que la virtualidad nos aporta en lo inmediato. Es por esto que la escuela resulta un lugar donde el profesor debe acompañar al alumno para que pase del placer de saber de forma inmediata -o de aprobar-, al deseo de comprender y de buscar la relevancia. Es permitir al alumno encontrar placer en el procedimiento de la investigación y no así en la satisfacción inmediata de la solución que estaría ahí, ya todo, ya lista y ya fresca. Entonces, el profesor tiene una responsabilidad importante, porque a él le corresponde proponer situaciones que permitan no satisfacerse con la respuesta inmediata pero a la vez que posibiliten una respuesta y empezar una aventura de aprendizaje. El niño se va a comprometer así en una exploración más que satisfacerse con lo que cree saber. De este modo, tenemos un desplazamiento del placer que se realiza desde la satisfacción del saber, al placer de buscar. El placer de buscar hace que el maestro lo pueda estimular con situaciones pedagógicas que permitan al niño comprometerse en la investigación, en la búsqueda; esto se hace



**Dr. Philippe Meirieu**, destacado pedagogo francés, que tiene una prolífica producción y una activa trayectoria de participación en las instituciones y los debates pedagógicos de las últimas tres décadas, en su país. Publicó más de 40 libros, que tuvieron numerosas reediciones, y fueron traducidos en múltiples idiomas. Desde fines de los '90, su obra es parte fundamental en la formación de docentes y pedagogos/os de nuestro país. Asumió responsabilidades en la conducción de diversas instituciones ligadas a la formación y a la investigación en pedagogía. Dirigió el Instituto Nacional de Investigación Pedagógica (INRP) y actualmente, es Profesor Emérito de la Universidad Lumière Lyon, además de Doctor honoris causa por la Universidad Libre de Bruselas y la Universidad de Montreal.

a través de situaciones problemáticas, con enigmas, con preguntas, y allí vemos bien la importancia que tiene la enseñanza en la construcción de la pregunta. Construir esa pregunta es probablemente tan importante como dar la respuesta, ya que permite al niño comprometerse en un procedimiento para encontrar, con la ayuda del maestro, la respuesta a esa pregunta. Dewey decía “el defecto de muchos docentes es hacer de las clases lecciones que son respuestas a preguntas que los alumnos no se plantean”. Y explicaba que el trabajo del docente es construir primero la pregunta y que cualquier lección debe ser una respuesta a una pregunta. El arte de la pregunta, del cuestionamiento, de la interrogación, es lo que los griegos llamaban *resucitar el enigma*; algo esencial porque se opera en la relación pedagógica, en la preparación de una situación de aprendizaje.

**G: Es interesante este planteo y me recuerda un texto suyo, muy conocido: “Frankenstein educador”. En la segunda parte: “La pedagogía contra Frankenstein, o las paradojas de una acción sin objeto: “hacer para que el otro haga” presenta el caso de una maestra en cuarto grado y su propuesta de enseñanza en torno al “zoológico”. Allí plantea que uno de los desafíos al enseñar, es hacer todo sin hacer nada. Sin embargo, desde perspectivas que podríamos caracterizar como “activistas” suele operarse una traducción de sentidos donde la enseñanza, se reduce a elaborar situaciones problemáticas, planificando el clima de clases y los recursos didácticos, sin atender el lugar del saber en ellas. ¿Qué precauciones habría que tomar frente a ello?**

**P:** Hay, una verdadera ilusión, que es la de pensar que alcanza con crear situaciones y que todo va a pasar de forma espontánea y natural. Creo que se presenta un problema cuando estas situaciones se piensan de forma genérica para cualquier objetivo de aprendizaje sin considerar las necesidades y los recursos que tienen los alumnos para

“

El arte de la pregunta, del cuestionamiento, de la interrogación, es lo que los griegos llamaban *resucitar el enigma*; algo esencial porque se opera en la relación pedagógica, en la preparación de una situación de aprendizaje”.

enfrentarse a ellas, ni las implicancias que posee en su resolución, la heterogeneidad del aula. La situación tiene que ser adaptada y como dice Vigotsky debe estar en la “Zona Próxima de Desarrollo del alumno”, para que pueda resolver el problema pero a la vez que ese problema siga siendo difícil para él. Si el alumno no lo puede hacer, va a abandonar; y si es demasiado fácil no va a poder aprender nada. Entonces, hay que encontrar situaciones que le permitan hacer un progreso significativo en relación a lo que ya sabe, y esa es la preparación importante siguiendo el planteo de Vigotsky. Es en relación a esto que debe organizarse el tiempo de acompañamiento del docente con el estudiante, para que éste haga progresivamente, en ese espacio, lo que no puede hacer solo.

Hablamos de pedagogía de la fase de sostenimiento de muros, pero también hablamos de una necesidad de sacar esos pilares, de retirar esos apoyos. Es decir, todas las ayudas que el maestro lleva a la situación van progresivamente desapareciendo para



permitir al estudiante realizar solo lo que en un primer momento había realizado con el acompañamiento pedagógico. Asimismo, eso requiere algunas cosas: primero una buena evaluación diagnóstica para conocer las necesidades de los alumnos y saber qué objetivos se les pueden proponer; eso conlleva construir la situación de aprendizaje y acompañarlos, además de formalizar e identificar lo que fue adquirido. Una vez que tenemos la situación problema que fue usada, necesitamos que el alumno represente mentalmente el progreso que hizo, es decir, el aprendizaje que efectivamente logró. La fase de descubrimiento tiene que ser prolongada por una fase de formalización, en donde se ponen palabras precisas sobre lo que se descubrió, donde cada alumno sabe identificar y explicar lo que descubrió, una fase en la que se sepa explicar cómo va a poder transferirlo y utilizarlo. Generalmente lo que pasa en la enseñanza es que hacemos la formalización antes del descubrimiento, preparamos la lección antes de esto, y aquí vemos que la lección y la formalización son necesarias, pero también lo es la verbalización individual y cada alumno debe ser capaz de poner en palabras individualmente lo que aprendió. Pero esto no puede hacerlo sino después de haber aprendido: es la articulación del descubrimiento y la formalización lo que constituye el aprendizaje. Si creamos situaciones problema y no hay formalización de los descubrimientos, si no hay mentalización estructurada de ese encuentro, si el alumno no identifica exactamente lo que aprendió y no lo memoriza, entonces la situación problemática no ha sido muy eficaz.

**G:** Es interesante esto porque implica entonces que no es una tarea para un docente en soledad, que tiene que ser una apuesta del colectivo, de la escuela en su conjunto. Me imagino que si un docente genera esta propuesta y otro no lo hace, se genera una fuerte tensión en los/as estudiantes sobre qué forma de relación tiene que construir con el saber.

**P:** Pienso que efectivamente la práctica de la pedagogía que articula el descubri-

“

Es la articulación del descubrimiento y la formalización lo que constituye el aprendizaje”



miento y la formalización requiere de parte de los docentes un trabajo en equipo ya que construir situaciones como estas exige una profunda reflexión: movilizar medios, explorar saberes y recursos previos del niño. Evidentemente no se impone una colaboración de parte de los alumnos sino también entre ellos, pero hay que estar atentos a que esta interacción se realice de manera cooperativa y no desigualitaria. Es necesario que cada alumno esté implicado en la acción común y es importante que no pueda ser realizada sin que cada uno de ellos esté involucrado. De lo contrario, vamos a tener una especie de “división de trabajo”, donde algunos alumnos hagan las producciones y otros que no, quedando al margen. El trabajo colectivo requiere, en la inmensa mayoría de los casos, la apropiación de cada uno individualmente sobre un elemento que va a contribuir después a la construcción colectiva, es lo que un poco encontramos en el software cooperativo. Hay trabajos con software en donde cada niño dispone de partes de un todo, por ejemplo de un castillo, donde cada estudiante tiene que aportar ese elemento para que pueda ser construido totalmente; si el alumno no lo aporta, no se puede completar la tarea. Y eso requiere una atención particular entre los docentes sobre el trabajo preparatorio individual de cada niño, hace falta que cada alumno esté preparado para aportar algo en la acción colectiva y que encuentre su *lugar* en un colectivo.

**G:** ¿Qué recaudos habría que tomar frente a discursos que promueven el desarrollo de competencias y habilidades en los/as estudiantes, sin considerar sus implicancias en las relaciones con el saber y su centralidad en las propuestas formativas?

**P:** Efectivamente, en este tiempo hay un discurso sobre las competencias técnicas que llega a una especie de desvitalización de la cultura. Los saberes son saberes que tienen que tener un sabor. El sabor del saber es el placer que se tiene en entender, en comprender que lo aprendido ha sido



un descubrimiento esencial en la historia del hombre. Es decir, pienso que frente a los discursos demasiado técnicos sobre las competencias, hay que incitar a los docentes, como propone Bruner, a contar los saberes, a contar la historia del descubrimiento de los saberes. Los niños tienen que saber que las pruebas fueron inventadas para seleccionarlos en su escolaridad, pero que han sido elementos construidos por los hombres para su propia emancipación. Cito a menudo una anécdota de un alumno de 15 años a quien le pregunté por qué no le gustaban las matemáticas; él me contestó "porque los profesores de Matemática son sádicos que inventaron ejercicios para hacernos equivocar, para hacernos tropezar y equivocar". Entonces, le pregunté personalmente si las matemáticas habían sido inventadas por los profesores, y me dijo que sí; repregunté entonces ¿por qué ellos inventaron la matemática? El estudiante dijo "Para saber si podemos pasar de año". Para este alumno, las matemáticas no tienen ningún sabor, son sólo pruebas en el desarrollo de un combatiente, se las creó para evaluarlos. Es importante que en algún momento el docente pueda hacer comprender que estos saberes -algunas veces muy complejos y que requieren esfuerzos importantes para ser aprendidos- han sido

“

Los saberes son saberes que tienen que tener un sabor. El sabor del saber es el placer que se tiene en entender, en comprender que lo aprendido ha sido un descubrimiento esencial en la historia del hombre”.

construidos por los humanos para emanciparse, para resolver problemas, para comunicarse entre ellos sobre cosas esenciales. La filosofía es complicada, es difícil, pero no lo es porque se quisieron "hacer cosas complicadas" para poner a los alumnos en situación de fracaso; es de esta forma porque los hombres reflexionaron sobre la condición humana y juega a través de esto algo que responde a mis propias interrogaciones.

Siempre volvemos a esta idea de un saber que razona con mis interrogaciones. Los niños tienen un montón de preguntas y si no presentamos nuestros saberes como respuestas a sus interrogantes van a ir a buscar respuestas en otro lado. A menudo lo harán en la superstición, la ciencia ficción, la publicidad, en todos lados donde puedan, porque necesitan tener respuestas y porque este procedimiento de comprensión hace que el saber les traiga sentido a su vida. Entonces, si el saber no aporta sentido a la vida de los estudiantes van a ir a buscar sentido en otros espacios: en la violencia, en grupos fanáticos, en acciones extremadamente perjudiciales para ellos, van a caer en las drogas o bien van a replegarse sobre ellos mismos. Van a perder, en definitiva, el gusto de saber que es también el gusto de la vida.

“El desafío de la escuela **es encontrar en el aula el placer de aprender juntas/os**”



“

Creo que el desafío principal de la escuela en este tiempo es encontrar en el aula el placer de aprender conjuntamente, el placer de aprender juntos, el placer en sí”.

**G:** Casi para concluir, ¿qué desafío encuentra para la escuela hoy en la actualidad?

**P:** Creo que el desafío principal de la escuela en este tiempo es encontrar en el aula el placer de aprender conjuntamente, el placer de aprender juntos, el placer en sí. Tenemos que poder mostrarles a los chicos que en el consumo y en la televisión no se encuentra. El placer de aprender es siempre descubrir cosas nuevas, y nunca vamos a terminar de aprender y de aprender juntos. Aprendiendo juntos se aprende mejor; nos enriquecemos entre todos, nos ayudamos y descubrimos que somos más felices cuando somos solidarios.

**G:** ¿Qué mensaje querría dejar a los/as maestros/as de Córdoba y Argentina?

**P:** Ustedes hacen un excelente trabajo, a veces se sienten un poco decepcionados como todo el mundo, porque tienen la sensación de que no se los reconoce suficientemente, pero ustedes tienen uno de los más lindos trabajos porque es el trabajo del futuro que abre a nuestros niños a preparar un mundo mejor. •



UEPC - CORDOBA - ARGENTINA - OCTUBRE DE 2018

# Recursos

## Conferencia Philippe Meirieu en ICIEC UEPC: "Educación y Política"

Compartimos la Conferencia realizada por el Dr. Philippe Meirieu el día 28 de octubre de 2018. Allí, el autor aborda las problemáticas que se encuentran en la mediación entre Educación y Política, el lugar de la acción sindical, las posibilidades de resistencia de las/os docentes y los desafíos pedagógicos que plantea la sociedad actual.

Conferencia formato audiovisual: <https://youtu.be/6kB2KabuFKU>



## El autor en su propia propuesta: Página oficial de Meirieu

Philippe Meirieu pone a disposición un conjunto de documentación, material bibliográfico y documental, vinculado a la historia y la actualidad de la pedagogía. Si bien el sitio se encuentra publicado en francés, puede servir de referencia mediante la utilización de traductores en línea.

<https://www.meirieu.com/>



## Para articular con nuestra realidad cordobesa: La escuela secundaria en Córdoba - Análisis de sus logros y desafíos (2003-2017)

Compartimos una nueva publicación de ICIEC-UEPC con datos, informaciones y análisis sobre la situación de la escuela secundaria en Córdoba, las desigualdades educativas que persisten, y cómo estas se expresan entre varones y mujeres. También, acercamos algunas claves reflexivas y propuestas para abordar transformaciones que permitan garantizar el derecho educativo y que todas/os puedan aprender en la escuela.

<https://bit.ly/2lqRsSf>



**"El desafío de la escuela es encontrar  
en el aula el placer de aprender  
juntas/os"**

Entrevista al  
Dr. Philippe Meirieu

**Entrevista:**  
Gonzalo Gutierrez

**Edición:**  
Cecilia Cargnelutti  
Eugenia Rotondi

**Corrección de estilo:**  
Denise Aravena

**Diseño:** Zetas

CÓRDOBA. OCTUBRE 2018



**Instituto de Capacitación  
e Investigación de los  
Educadores de Córdoba**